



COMETAS.

Observaciones acerca del que apareció en 1843.

El domingo 5 del presente (1) hemos tenido el gusto los habitantes del valle de Maravatio, de ver un hermoso cometa, cuya predicción se había escapado á nuestros sabios. Supongo por esto que sea uno de los muchos cuyas órbitas nose hayan calculado, ó si es de los conocidos, y acaso el que se presumía para 1848, es necesario confesar que el cálculo de Dunthozu sobre su aparición de 1264 y el de Halley sobre la de 1556, se han desmentido ahora notablemente, y que alguna causa, extraña á las atracciones de Júpiter y Saturno,

(1) Mes de Marzo.

que han servido para explicar varios retardos, debe haber ocasionado la actual anticipación.

Pero sea ó no de los conocidos, él se nos ha presentado aquí desde el día 1^o, día en que algunos pretenden haberlo visto á las once del día junto al sol. Desde el 3 comenzó á verse la extremidad de la cola; pero tan sin pensar en cometa, que procuré explicármela como simple fenómeno de luz solar. El 4 ya no pude dudar de su naturaleza; pero habiéndome ocupado en los momentos en que se veía su núcleo, no pude reconocer éste sino el domingo.

Comenzó á ser visible á las 6 h. 25' (ustedes saben que estoy á 4' 38" O. del meridiano de esa ciudad). La magnífica cola, aunque oculta á trechos por algunas nubecillas, permitía, sin embargo, que se viera su longitud, y ésta me pareció de 29°, y con una inclinación de 40° 32' al S. Parecióme igualmente que el punto en que es más ancha tiene dos y medio grados, que desde su mitad presenta el carácter ordinario de división en dos, aunque apenas marcada. La luz es bastante intensa, fosfórea, y poco diversa la que el núcleo presenta: éste me pareció como una estrella de segunda magnitud.—O (M).

Observaciones acerca del que apareció en 1845.

Sres. Editores del *Siglo XIX*.--Pateo, Enero 3 de 1845.

Dignense ustedes dar lugar en su estimable diario á la carta siguiente, que con fecha de hoy he escrito, por si se encontraren otras personas que quieran estudiar, aún en medio del actual movimiento.

Sr. D. Mariano Macedo.—Mi muy apreciable amigo y señor de toda mi atención: recuerdo siempre con tanto gusto, como otras veces le he manifestado, los para mí dulcísimos momentos que á su lado pasé en esa ciudad; y muy especialmente aquellos pocos en que juntos estudiábamos ambos en el cielo, y yo en usted la amabilidad y finura con que atrae á cuantos tienen la buena suerte de conocerlo. No extrañará vd. así, que las más noches haga gratas memorias suyas, viendo los astros, y que ahora me le dirija con noticias sobre el cielo, aunque sé lo ocupado que se halla en objetos de verdadera importancia.

Es, pues, el caso, que desde el primer día del año, hemos visto los habitantes de este valle de Maravatío otro cometa, con cauda y

la misma figura que tenía el magnífico de 1843. Temeridad sería decir que era el mismo; pero se le parece tanto, que no cree uno sino ver el ya dicho á una mayor distancia y más austral.

Aunque las noches últimas ha estado la atmósfera no sólo opaca, sino con algunas nubecillas, creo haber notado que la longitud de la cauda es como de unos 18°, el núcleo más brillante que el del pasado, y la posición entre la *Grulla* y el *Fénix*, comenzando acaso del *Tucán* ó del *Indio*, y terminando tal vez, hasta sobre la *Ballena*. No me ha sido posible distinguir las estrellas que abraza, por la causa dicha; pero puede usted orientarse cómodamente, si es que aun no lo ha visto, y para encontrarlo luego, bajando la vista de *Júpiter* á *Fomalhaut*.

Sé que en medio de los interesantísimos objetos á que ahora está dedicada la de usted y la pública atención, hallará minutos que poder dedicar á una de las ciencias que le debe tanto afecto.

Con el invariable de siempre, soy de usted muy adicto y seguro servidor que atento B. S. M.—M. OCAMPO.